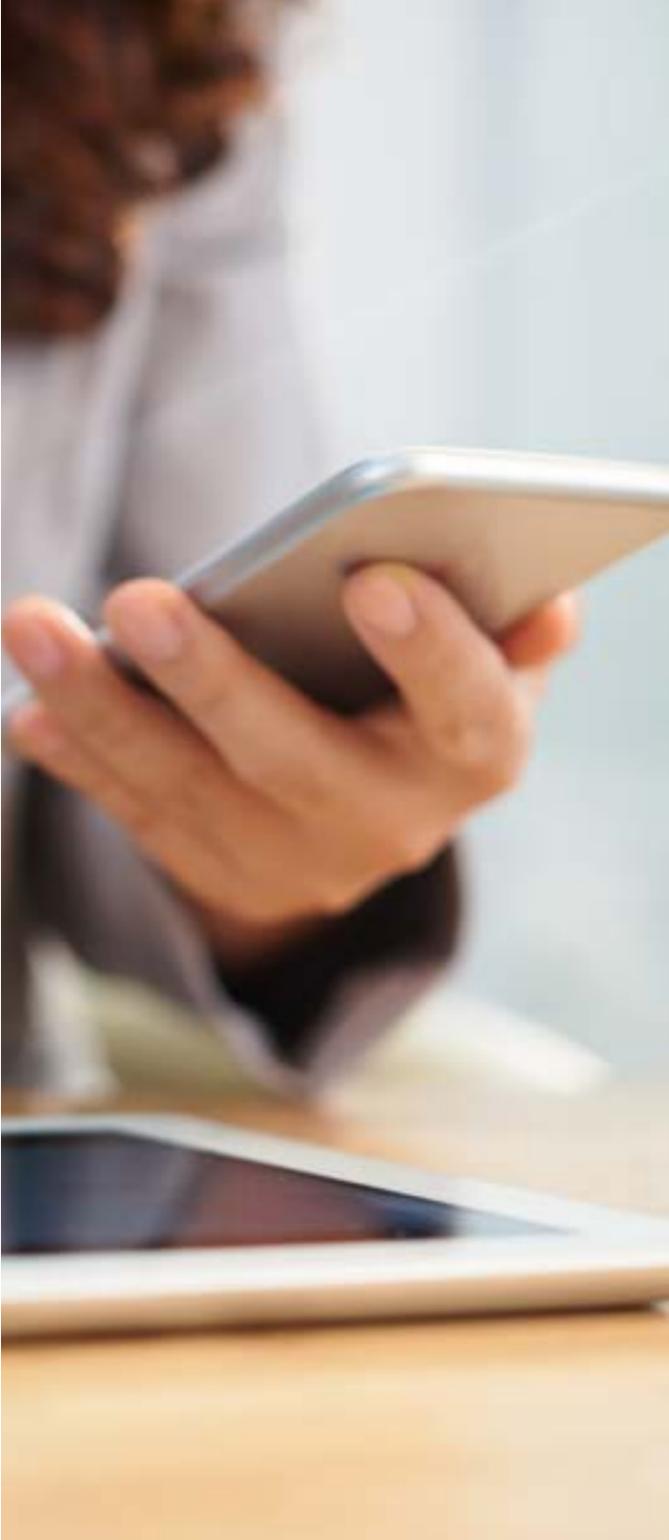


## Programa de Apoyo Socioemocional 2021



**Cuidado de espacios virtuales**  
como espacios de relación humana.



# Cuidado de espacios virtuales

como espacios de relación humana.

Hace un tiempo como sociedad estamos habitando espacios virtuales, lo que se vio acelerado por la pandemia, donde espacios de trabajo, educación, relaciones de amistad, familiares, vecinales, etc, se vieron reducidos a la virtualidad, ya sea a través de chats, redes sociales como instagram, video conferencias, etc. ***Es así como hemos visto trasladadas nuestras interacciones físicas a espacios virtuales donde debemos desenvolvernos, careciendo del contacto humano al que estábamos habituados.***

Lo anterior ha significado avances y retrocesos en lo que respecta a las relaciones humanas, ya que por un lado nos ha permitido continuar nuestras relaciones en este plano y no verlas interrumpidas, no obstante, por otro lado ha representado desafíos al carecer de la comunicación no verbal (*gestos, tonos, proximidad, etc*), pudiendo vernos envueltos en malos entendidos y en otras ocasiones en conflictos. Asimismo dentro de esas relaciones humanas existe una diversidad de grupos, siendo algunos más formales y estructurados que otros.

Cabe preguntarnos entonces, ¿qué pasa con aquellos grupos virtuales que se hicieron para mejorar la organización y no por mero ocio? Por ejemplo, el chat de vecinos o de apoderados, los cuales surgen de manera espontánea por sus pares, y no desde una institucionalidad (administración edificio, escuela, etc).

En la mayoría de esas instancias no conocemos la totalidad de sus integrantes y estamos ahí por el objetivo común de organizarnos y apoyarnos, ***pero ¿estamos de acuerdo con todo lo que se habla o comparte en esos espacios?*** Posiblemente nuestra respuesta sea negativa, ya que es en estos espacios donde muchas veces, ***por falta de regulación interna***, se entremezclan temáticas que pueden resultarnos prioritarias, con otras personales, de envío de videos, o memes, que desvían el objetivo final del origen del grupo o chat. A algunos les parecerá bien, a otros mal, y otros probablemente tomen una postura pasiva sin intervenir.

Si bien lo anteriormente mencionado, puede producir conflictos, ***está en sus integrantes la misión de no exacerbar el problema y buscar una solución.*** En esos casos podemos reflexionar y preguntarnos, ***¿Me he comunicado por vía interna o he expuesto el conflicto involucrando al resto del grupo cuando he tenido un problema?***, y si el conflicto no me interpela directamente, ***¿Qué rol adoptamos como adultos para promover una convivencia armónica en esas instancias virtuales?***



## Si para nosotros como adultos la virtualidad ha representado un desafío, para los/as niños/as y adolescentes resulta aún más complejo. ¿Cómo apoyarlos?

Para nuestros hijos la virtualidad no se reduce solo a tiempo de ocio u organización de tareas escolares, sino que también ha comenzado a ser un espacio de búsqueda de identidad, validación entre pares, exploración sexual, entre otros.

Todos estos temas nos preocupan como papás, donde tratamos de establecer límites y mayor control sobre nuestros hijos cuando se trata de espacios “reales” o presenciales, pero ¿qué sucede cuando estos espacios son prácticamente en su totalidad virtuales?

Con los espacios de convivencia virtual, especialmente en los chats donde no hay moderadores o filtros de censura, como en twitter, Facebook o instagram; se crean espacios sin claridad de roles o reglas determinadas acerca de qué se comparte y qué no, y si lo que comparto puede afectar de manera negativa a alguien dentro del grupo.

Los niños/as y adolescentes son más susceptibles a estas interacciones por su etapa de ciclo vital, donde buscan forjar quienes son a través de la validación externa, lo que los hace vulnerables a la opinión del resto. Eso, sumado a que son sujetos en formación, nos pone la responsabilidad activa de formarles en estas interacciones, ya que en caso de no contar con espacios de guía, pueden dañar o sufrir daño de forma silenciosa, por ejemplo a través del ciberbullying.



## Cómo madre/padre, ¿qué puedo hacer para cuidar a mi hijo/a en la esfera de la interacción virtual?

Por un lado existen madres y padres que por temor, prefieren prohibir el acceso de sus hijos a estos espacios, o quienes los supervisan a tal nivel, que no permiten que estos/as tengan interacción con pares sin su mediación constante. Por ejemplo, al leer todos los chats de sus hijos/as y comentarios en redes, castigando conductas que consideren inadecuadas; lo que finalmente genera temor de exploración en sus hijos/as o rabia que se puede transformar en rebeldía hacia sus padres, dificultando y cerrando los canales de comunicación y relación familiar.

Por otro lado, existen madres y padres que entregan a sus hijos/as dispositivos e internet ilimitado, sin supervisión u organización de horarios, lo que también representa una dificultad, al no existir límites ni guía de manejo al respecto.

Si bien no hay una sola receta para esto, debido a que estamos en constante aprendizaje como adultos, y por ende, tratamos de hacer lo mejor con nuestros/as hijos/as, debemos crear **canales de comunicación de confianza que permitan que en caso de presentarse un conflicto en estos espacios de virtualidad, estaremos ahí para ayudarles a resolverlo, y en caso que esto no ocurra en primera instancia, buscaremos con ellos los canales para buscar esa solución (hablar con los padres del/la involucrado/a o la escuela, etc).**

Junto con lo anterior, recordemos además que **en un conflicto siempre hay dos o más partes involucradas, y realidades posibles acerca de una situación, pudiendo abrir la consulta sobre qué ocurrió, con calma, en lugar de alarmarnos con la primera información que nos llega.**

Los padres/madres son fundamentales para guiar al momento de que un conflicto se resuelva o se incremente, por lo que su intervención es determinante como ejemplo para resolver no solo el obstáculo particular, sino que también para los que se presenten a lo largo de su desarrollo, ya que no será la primera ni la última vez.

De esta forma si mi hijo/a me comenta que en el chat del curso un compañero le trató con un calificativo ofensivo, una forma sana de guiarle es agradeciéndole el hecho de contarme y le preguntarle qué hizo al respecto (siempre es importante ver con qué herramientas de resolución cuentan), y en caso que esto haya provocado un conflicto mayor podré conversar con su padre/madre con el fin de buscar solución conjunta. Si eso finalmente fracasa podré ver otras alternativas, por ejemplo, a través de conductos escolares formales.

Si en lugar de lo anterior yo me alarmo y me muestro molesto/a o descontrolado/a frente a lo que mi hijo/a me relata e inmediatamente involucro por ejemplo, a los otros compañeros, o apoderados, acusando a quien le dijo el calificativo a mi hijo, no solo estaré exponiendo a mi hijo/a y haciéndolo sentir más vulnerable, sino que también al exponer a otro niño/a el conflicto se intensificará y la solución se verá más lejana.

***Los niños/as y adolescentes están aprendiendo a relacionarse, y tienen la dificultad de tener que hacerlo bajo circunstancias virtuales, por lo que más que nunca debemos estar presentes en guiarles y crear espacios de comunicación expeditos con ellos/as.***





Corporación  
**DESARROLLO  
SOCIAL**